

TEMA: SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR

TEXTO: LUCAS 11:1-2

INTRODUCCION

Que petición más preciosa la que uno de sus discípulos le hizo a Jesús: Señor, enséñanos a orar, y cada uno de nosotros tendríamos que tener esa mismo anhelo en nuestro corazón, aprender a orar a la manera de Jesús.

Lastimosamente muchos cristianos hoy en día queremos aprender a orar como lo hacen los “Grandes hombres de Dios” hoy en día, los cuales cuando oran ellos declaran, ordenan y decretan.

Pero nosotros para orar no necesitamos ser grandes hombres de Dios, sino que necesitamos reconocer que somos hombres CON UN GRAN DIOS.

En el texto que hemos leído el Señor nos da una lección sencilla pero muy poderosa, una lección que nos permite comprender cómo es que nuestro Dios quiere que nosotros los cristianos oremos.

l) Para enseñarles a sus discípulos a orar Jesús no comenzó con una clase teológica y doctrinal, sino que comenzó con una sencilla pero maravillosa frase: **“PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS...” (LUCAS 11:2a)** esta frase significa que:

- Nosotros somos hijos y él es nuestro Padre celestial, por lo tanto no debemos estar afanosos sino confiar que nuestro Padre cuida de nosotros (**Filipenses 4:6** / **Mateo 6:31-32)**
- Padre nuestro significa que podemos acercarnos a él con confianza, sabiendo que Dios no nos ve como extraños ni como advenedizos sino como parte de su familia, como a hijos amados (**Efesios 2:19)**)

Advenedizo: Que se ha introducido en una posición, un ambiente o una actividad que no le corresponde

Si él es nuestro Padre podemos acercarnos a él con confianza, con libertad para entrar delante de su presencia (**Hebreos 4:16)**

II) Para enseñarnos a orar Jesús también nos dejó bien establecido quién es el que tiene la autoridad: **“VENGA TU REINO. HAGASE TU VOLUNTAD..” (LUCAS 11:2b)**

- La frase venga tu reino, nos deja bien claro que el Rey es él , no nosotros, él no es nuestro siervo, el no nos obedece a nosotros sino que nosotros debemos obedecerle a el.

Lastimosamente hoy en día en nuestras oraciones parece que se nos ha olvidado quién es él rey, pues muchas veces nuestras oraciones nos ponen a nosotros como rey dándole órdenes a nuestro siervo.

- Es por eso que nuestro Señor Jesús al enseñarnos a orar nos dejó bien claro que nosotros debemos decirle a Dios: “Hágase tu voluntad” no es Dios quien tiene que someterse a nuestra voluntad o a nuestros caprichos, nosotros podemos declarar, decretar y ordenar, pero la última palabra no la tenemos nosotros sino nuestro Dios.
- Eso nos enseña que la oración no es un medio para obligar a Dios a hacer nuestra voluntad, sino que es un medio para que nosotros podamos reconocer y aceptar la voluntad de Dios en nuestra vida.

III) Al enseñarnos a orar Jesús nos recuerda que somos nosotros los que fallamos, los que pecamos, lo que nos equivocamos, y por eso necesitamos ser perdonados, no es él quien necesita que lo perdonemos por sus errores en nuestra vida: **“Y PERDÓNANOS NUESTROS PECADOS...” (LUCAS 11:4a)**

- Muchos cristianos quisieran que nuestro Dios dijera en este texto: Y perdonenme mis errores...” pues lastimosamente hay muchos cristianos resentidos con Dios, enojados por lo que ellos consideran una injusticia de parte de Dios.
- Nuestra relación con Dios debe ser sin resentimientos, reconociendo nuestras debilidades, no buscando “En que se equivocó Dios” sino con humildad y arrepentimiento, reconociendo nuestros propios pecados, reconociendo nuestros propios errores.
- Nosotros debemos saber que nuestro Dios es bueno, y que lo que hoy estamos viviendo aunque hoy no lo comprendamos de alguna forma servirá para él bien de nuestra vida según su propósitos **(Romanos 8:28)**